



Conducción Técnica

CONDUCIR CON TÉCNICA ES: ¡AHORRAR GASOLINA!

Conducir un automóvil parecería ser sencillo y común, sin embargo, hay algo más que sólo acelerar, frenar y dirigir el volante de nuestro automóvil según la dirección que deseemos tomar. Esto es, conducción técnica.

Seguramente usted se ha preguntado porqué un mismo vehículo ofrece distintos rendimientos y la respuesta más atinada es el estilo de manejo. En algunos casos es más adecuado a las características técnicas del automóvil, en otras es todo lo contrario; entre uno y otro caso las diferencias en consumo de gasolina pueden ser hasta del 40%. La aplicación de la técnica le podría reducir sus gastos por combustible y lubricantes, en forma importante. A continuación, se presentan algunos aspectos técnicos y criterios que influyen en el consumo de combustible:

Potencia. Los motores de los automóviles brindan diferentes potencias, pero lo importante, no es tener un vehículo con una potencia elevada, sino saberla emplear adecuadamente.

Generalmente la potencia que ofrecen los autos compactos es suficiente para transitar en ciudad y en carretera aún en velocidades superiores del límite.

En un sólo acelerón, no se obtendrá la máxima potencia.

Acelere suavemente, cambiando las velocidades progresivamente para alcanzar el mayor rendimiento de la potencia de su automóvil.

El arranque en frío, las continuas acciones de aceleración y frenado, la fricción entre partes mecánicas y de rodamiento, la resistencia que ofrece el aire al avance, etc., dan origen al sobreconsumo de combustible y a una contaminación inútil si la potencia no es utilizada adecuadamente.

Cambios de Velocidad. En un vehículo con transmisión manual, en cuanto sea posible (es decir en cuanto el sistema motriz lo permita), cambie a una velocidad superior. Las velocidades bajas están diseñadas para lograr un alto empuje (torque) y una rápida aceleración; la cuarta y quinta velocidades son para ahorrar gasolina.

En la mayoría de los vehículos se puede obtener una velocidad de 60 km/h en la última relación de la caja de cambios.

Actitud positiva al volante. El conductor hábil resiste la tentación de apresurarse, respeta el reglamento, se relaja, está alerta, se anticipa sin agredir al vehículo con quien comparte el camino.

Su manejo es suave y seguro. No frena bruscamente, conserva su distancia, prevé las disminuciones y aumentos de velocidad. No fuerza las relaciones y deja que el vehículo adquiera su velocidad por sí mismo.

Maneje en forma cortés, le brindará seguridad y ahorro.

Aerodinámica. Cuando maneje en carretera, cierre las ventanas y use la ventilación interior siempre que sea posible. Las ventanas abiertas aumentan la resistencia que el aire ofrece al vehículo y por lo tanto también aumenta el consumo de gasolina.

Actualmente los vehículos presentan una aerodinámica que considera coeficientes de arrastre de valores muy aceptables.

Control de gastos. No olvide registrar sus pagos en las gasolineras, para llevar un control de su consumo. Además, esto le ayudará a reconocer anomalías en el rendimiento de su vehículo y tener un seguimiento del estado de su vehículo. Un vehículo que requiere afinación puede sobreconsumir un 20% de combustible.

Conducción Técnica. Siga las indicaciones anteriores. Notará inmediatamente la disminución de sus gastos en gasolina.



No olvide tampoco realizar las verificaciones comunes (afinación, conservación, cambios de aceite, etc.). Vigile el estado de las llantas y verifique sus presiones. Usted encontrará en el manual de conducción de su automóvil algunas indicaciones para ahorrar combustible; considérelas.

La diferencia entre conducir técnicamente y de manera común, puede significar hasta un 30% de ahorro. Sea inteligente, maneje con técnica y obtendrá economía.